

LAS MURALLAS DEL SALVADOR

Efectivamente en el Claro del Salvador existió una hermosa torre llamada de Tierra o de Ibiut, citada por Ruiz Prieto como Torre de Asdrúbal, con muchas posibilidades de ser de origen cartaginés. Aún enseñoreaba su recia y esbelta figura en 1847, justo en el Mirador del Salvador, esquina a las murallas del Alcázar que se dirigían hacia la Saludeja y la Colegiata.

Aquel año, el Ayuntamiento de Úbeda embellece el Llano de Santa María por primera vez, arreglando sus calles y allanando el paseo al que se dotó de asientos, antepechos y jardines. Fue entonces cuando la Ciudad ordena el derribo de la Torre de Tierra o de Ibiut.

Tan transformado quedó el Llano de Santa María que los ubetenses de entonces dieron en llamarlo "Paseo de las Delicias". Por mil pesetas escasas Úbeda ve urbanizada la más hermosa de sus plazas, y así fue como el torreón del Salvador, Ibiut o de Tierra, rindió armas a la piqueta:

" Se vio el presupuesto del Paseo en el arenado de sus calles, el derribo del Torreón de Tierra frente del Salvador, el arranque de los cerros que la cercan, el ensanche del camino y su nivelación, construcción de asientos y antepechos que faltan, graduado todo en tres mil seiscientos ochenta y seis reales".

A DÓNDE FUERON A PARAR LOS ESCOMBROS DE LA TORRE DE IBIUT

Aquella hermosa Torre fue borrada del mapa histórico-artístico de Úbeda pero sus escombros aún permanecían amontonados dos años más tarde. Úbeda pasa un mal momento en 1849 primero por la sequía y luego por los temporales. Para emplear a los braceros se ordena el deslastre de la Torre de Tierra o de Ibiut y el envío de éstos a la Plaza del Mercado para elevar la misma al modo que hoy la contemplamos, junto a los escombros del derribado convento de la Coronada. Dice así el acuerdo de 10 de abril de 1849:

" Estando en la mayor aflicción los jornaleros sin ocupación un mes hace y aun más por la seca y hoy por las lluvias, el Ayuntamiento se ocupó como un deber sagrado de su suerte calculando el

medio de asistirlos... acuerda la explanación cerca de la muralla en los miradores del Salvador con escombros y trasladar estos al terraplén que se está formando en el Mercado...".

UN MINUTO DE SILENCIO

Ante la Plaza del Mercado, el viandante ha de descubrirse por lo que su entorno encierra, y guardar también un minuto de silencio. Ubetense, forastero: Cuando inconsciente camines sobre la antigua Plaza del Mercado, descúbrete, guarda un discreto silencio: estas pisando sobre los escombros del monumento civil más antiguo de Úbeda y sobre los lastres venerables del desaparecido monasterio de Santa María Coronada. Piedras guerreras y piedras perfumadas de Ave Marías forman este cementerio de arte y de historia. Se respetuoso y pasa pero de puntillas...